

ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DEL HABLA DE POLA DE SIERO¹

STUDIUL SOCIOLINGVISTIC AL VORBIRII DIN POLA DE SIERO

(Rezumat)

Obiectivul acestui studiu este cel de a oferi o metodologie pentru studiul unor fenomene lingvistice care definesc din punct de vedere sociolingvistic vorbirea din Pola de Siero: intonația, pluralele feminine *-es/-as*, singularul masculin *-u/-o*, percepțiile vorbitorilor etc.

Cuvinte cheie: sociolingvistică, cogniție, Pola de Siero, variabile sociale și lingvistice.

1. Asturiano y castellano en contacto. Contexto histórico

Abordar la situación sociolingüística de Asturias requiere que la investigación se centre también en las circunstancias históricas de esta región y la aparición de movimientos que pudieron tener una clara repercusión sociolingüística en el uso de las dos lenguas que coexisten en esa área: el asturiano y el castellano. Este escenario puede ofrecer una visión globalizadora de la situación del asturiano: el conocimiento de la realidad social a lo largo de varias etapas históricas ayuda a establecer las condiciones sociales y el marco legislativo en las que se ha desarrollado esta lengua para, finalmente, abordar las causas que pueden explicar la actual situación sociolingüística del asturiano y del castellano.

¹ Este estudio no hubiera sido posible sin la beca predoctoral “Severo Ochoa” (ref. BP 14–069), 2014–2018. Quisiera agradecerle a Miguel Cuevas Alonso por sus enmiendas.

El asturiano se nos presenta en sus diversas etapas fuertemente vinculado al desarrollo del castellano¹. Partiendo, pues, de este condicionante histórico, cuya actuación resulta decisiva en la concurrencia con las otras lenguas de la Península, lo que le proporciona al castellano un estatuto diferenciador², el de idioma supremo, fruto de unos factores históricos concretos; así, debemos destacar la época de Alfonso X, que conllevó una considerable pérdida del poder cultural del asturiano, hecho que explica el carácter de lengua dominante del castellano. Los datos aportados por Menéndez Pidal (2007) y Fernández Ordóñez (2004) permiten un riguroso seguimiento de la época de Alfonso el Sabio, transición desde una lengua que carecía de fijación «hacia su definitiva norma, hacia su fijación» y ha contribuido a «dotar a España de una lengua prosística apta para la cultura intelectual» (Menéndez Pidal 2007, I: 514).

Como medio para salvaguardar la lengua asturiana nacen en 1974 *El Surdimientu* (El Surgimiento) y el grupo «Conceyu Bable» en sectores universitarios de origen popular y de ideología de izquierda. Este movimiento no ha tenido la fuerza necesaria para promover el asturiano, aunque se intentan publicar textos en esta lengua en diversos medios de comunicación.

El castellano fue calando lentamente incluso en los grupos de baja posición social. Así, el peso del asturiano es siempre limitado, ya que desde un punto de vista económico es una lengua que carece de valor en el ámbito internacional. Esta realidad evidente ha llevado a que los jóvenes se educaran solo en castellano. Además, prácticamente la totalidad de la administración asturiana, y de la comunicación en organismos públicos, se realiza en castellano.

Durante la Transición (1976–1982) es importante la Constitución de 1978, cuyo impacto se puede valorar de diferentes maneras. Es difícil determinar en qué proporción el artículo 3 contribuye al desarrollo del asturiano, que aparece definido bajo el nombre de modalidad lingüística. En todo caso se parte del presupuesto de que el castellano es la única lengua que todos los españoles deben conocer:

3.1. El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho de usarla. 3.2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos. 3.3. La riqueza de las distintas

¹ Si bien el asturiano aparece vinculado al castellano, no debemos olvidar que después de la Reconquista «entre los dialectos del norte, el romance asturiano tiene una posición privilegiada ya que es el primer romance local, el llamado y discutido «latín vulgar leonés» de Menéndez Pidal». (Kabatek 2006: 144)

² En relación a ello, véase Moreno Fernández (2005).

modalidades lingüísticas¹ de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección (*CdeE* 1987: 287).

Cabría además mencionar la falta de apoyo que ha recibido esta lengua por parte de algunos lingüistas: así, Jesús Neira se opuso a la normalización del asturiano desde los comienzos. Desde el año 1985 se le juntó el lingüista Emilio Alarcos Llorach que, junto con el filósofo Gustavo Bueno y Jesús Evaristo Casariego, crearon «Amigos de los Bables».

Por otra parte, el peso de cada uno de los componentes políticos² de Asturias tiene mucho que ver con la situación sociolingüística del asturiano. El respaldo político se ha dividido: por un lado existe la postura de la derecha³ que,⁴ «históricamente promovió la ridiculización de la expresión lingüística popular» (Andrés 2002a: 23); en segundo lugar, la izquierda piensa que la reivindicación del asturiano coincide con los movimientos nacionalistas burgueses y, por último, la política llevada por la Izquierda Unida y algunos sindicatos de izquierda (UGT y CCOO) apoyan la promoción del asturiano.

Otro ejemplo expresivo del apoyo institucional al asturiano es la educación. En la difusión social de un idioma es fundamental la intervención de las instituciones que se encargan del sistema educativo para conferirle una mínima fijación que le permita a la lengua asturiana ser utilizada por más y más gente. Pero en el ámbito académico el cultivo del asturiano con que contamos es ínfimo, prácticamente no existe.

Resumiendo, podemos decir, que una de las consecuencias que saltan a la vista y que se dejan apreciar con claridad es que el castellano ha tenido más protagonismo, y que la política lingüística de Asturias ha fracasado, creando entre la población la sensación de un bable artificial, un bable de la Academia, que parece no estar dispuesta a aceptar. Como ha señalado Kabatek (2006: 149), eso es algo normal, solo que en el caso del asturiano parece que han faltado las estrategias para combatir esa sensación.

¹ Como se puede observar, la protección del asturiano es mínima.

² En el consejo de Siero el partido que más tiempo ha gobernado ha sido el PSOE desde 1979.

³ Incluso los votantes de la derecha son los que menos hablan asturiano.

⁴ Andrés (2002a: 23) afirma que las ideas del *establishment* provinciano han sido superadas entre los miembros del PSOE y PP en comunidades como Galicia, Valencia, caso que no se da en Asturias, donde «forman toda una colección de tópicos, algunos contradictorios entre sí: El asturiano no es una lengua, no existe un solo “bable” sino una fragmentación multiforme de ellos, el asturiano ya no se habla, la normativización del asturiano matará las variedades vivas, el asturiano no es útil en la sociedad moderna».

2. Situación lingüística

Cuando se habla de las lenguas de Asturias, es habitual hacer referencia al asturiano¹ y al castellano. Sin embargo, la convivencia y el uso del castellano y del asturiano no es, desde el punto de vista sociolingüístico, similar:

«Pero el bilingüismo se produce habitualmente acompañado de un desequilibrio entre las posibilidades de empleo social de las dos lenguas. Esto es evidente en el caso de Asturias, donde se da una prototípica situación de bilingüismo desequilibrado o diglósico, donde el castellano ejerce de lengua A o dominante y el asturiano de lengua B o débil» [La traducción es nuestra] (Andrés 2002b: 22).

Como resultado de esta convivencia de asturiano y español, Sánchez Álvarez constata la influencia del bable sobre el castellano de Oviedo. Esta autora señala que, aunque normalmente los habitantes de la zona urbana suelen decir que el asturiano se habla solo en las zonas rurales, en la ciudad se encuentran diversas formas de habla entre las que el asturiano está presente (Sánchez Álvarez 1979).

Eso permitió que surgiera una estratificación lingüística: los hablantes con educación y urbanos hacían uso del español, mientras que los grupos populares, sin estudios, de los pueblos y aldeas hacían uso del asturiano con sus peculiaridades dialectales. Así, en Pola de Siero se da una situación de bilingüismo diglósico² (sustitutivo); podríamos decir que se crea una situación de bilingüismo social con el castellano como lengua «alta» y el asturiano como lengua de conversación cotidiana.

Las diferencias sociolingüísticas están marcadas en función del nivel de instrucción, el ambiente social de los informantes, la pertenencia al medio rural o urbano. Si pensamos que en los siglos XVI–XVII el porcentaje de población rural en Asturias era aproximadamente del 90%, es normal que el asturiano entrara en un acusado declive con la industrialización, dado que

¹ Si tomamos en cuenta los trabajos de dialectología al uso, observamos que La Pola se incluye en la franja del asturiano central. No obstante, podría hacerse otra división, incluyéndose en la segunda categoría: «encontramos para el dominio leonés otra división en dos grandes áreas cuyos límites no resultan fáciles de precisar: de un lado, las zonas en las que aún en el siglo XX podían apreciarse claramente los resultados del romance patrimonial y, de otro, las zonas en las que la castellanización ha reducido los rasgos leoneses a menos ejemplos aislados dentro de una lengua que es ya básicamente castellano. Zonas, por tanto, de conservación frente a zonas castellanizadas» (Morala 2013: 555–556).

² Según Moreno Fernández (2005: 199) la diglosia aparece cuando una lengua cumple las funciones más elevadas en una comunidad, mientras que la otra se usa en ámbitos familiares e informales.

el castellano era la lengua capaz de satisfacer las necesidades más diversas mientras que el asturiano quedó relegado a actividades de tono menor.

Las razones que convirtieron el asturiano en una lengua de poco uso, una lengua de carácter «bajo», familiar y el castellano en una variedad «alta», elevada, tuvieron que ver con la actitud de los hablantes. Pero también hubo otros factores que obraron en favor del castellano, como hemos visto arriba.

3. Metodología

3.1. Comunidad de estudio

La elección de esta investigación concreta obedece, pues, a la ausencia de un estudio donde se aborde la dimensión sociolingüística. A lo sumo, tenemos algunos estudios sobre Siero, pero que no incluyen consideraciones de esta índole. Se hace, pues, necesario analizar la variación lingüística y describirla en la situación de diglosia que hemos descrito con anterioridad. Es además un tema de gran complejidad, con multitud de cuestiones susceptibles de análisis, que se halla sin estudiar.

A este notorio aspecto, debe sumarse otro: creemos que en los últimos años su marcado carácter rural pudo sufrir un cambio de tipología debido a los movimientos migratorios procedentes de Oviedo, Gijón, Avilés, debido al aumento notorio de las vías y medios de comunicación. Esta situación ha transformado Pola en una ciudad-dormitorio, lo que conllevó una variedad interesante desde el punto de vista de su composición rural/urbana, que la ha podido empujar a adquirir un carácter urbano; así, los valores positivos que tradicionalmente se han asociado al ámbito rural (el conocimiento de toda la gente, la falta de ruido y tráfico, las fuertes relaciones intervecinales, etc.) han desaparecido paulatinamente (no en su totalidad). La idea, pues, de que una comunidad tan cercana a la capital del Principado de Asturias no hubiese sido aún estudiada pormenorizadamente y documentada suficientemente en lo que concierne a los aspectos (socio)lingüísticos es uno de los motivos que han impulsado a la realización de esta investigación.

3.2. La muestra

Para realizar nuestra investigación, nos hemos servido de una muestra equilibrada por cuotas, formada por 24 polesos; esto quiere decir que se ha asignado igual número de informantes a cada cuota seleccionada. Se ha considerado como «poleso» a toda persona con residencia en Pola de Siero, nacida o que ha llegado aquí con una edad comprendida entre 0 y 10 años, siempre y cuando el origen lingüístico no fuera marcadamente diferente. En estos casos, nos hemos decantado claramente por los informantes que habían nacido en los pueblos de alrededor.

Con el fin de realizar una descripción representativa del habla local de Pola de Siero, la selección de nuestros informantes en función de tres parámetros sociales pre-establecidos (sexo, edad, nivel de estudios), lo que supone el uso

de un muestreo selectivo¹ cualificado que tuvo gran acogida en otros corpus anteriores (Moreno Fernández 1997, Alvar 1972, Moya Corral y García Wiedemann 1995). En un proceso de posestratificación hemos atendido otros factores – profesión, idioma, zona de residencia, datos sobre los demás miembros de la familia, datos circunstanciales sobre la encuesta –, que se han analizado a partir de un cuestionario, cumplimentado por cada informante, y una ficha circunstancial con información recogida durante las encuestas, con la intención de proporcionar una imagen lo más completa posible de la situación sociolingüística del habla de esta comunidad.

Al mencionar las tres variables sociales pre-establecidas, resulta pertinente aclarar que los informantes seleccionados son hombres y mujeres (50% hombres, 50% mujeres), con estudios superiores o sin estudios superiores, y con edades entre 18–37, 38–57 y mayores de 58. Los niveles de edad que se han manejado, han sido tres. La división en varias franjas de edad no tiene otro propósito que el de señalar una aproximación émica, es decir, el vínculo entre la distribución de nuestra muestra y el contexto histórico que haya podido marcar nuestra comunidad de habla no es arbitrario y, por lo tanto, agrupamos a nuestros informantes en tres grupos ontogenéticos émicos, de tal modo que nuestra muestra tenga como referente la época de Franco, lo que permite la presencia de algunos fenómenos lingüísticos en ciertos grupos etarios. Desde la perspectiva del tamaño de la muestra, dado que no hay un consenso, hemos utilizado dos informantes para cada variable social pre-establecida, «siempre y cuando [e]stas estén bien definidas y sean representativas de las distintas categorías sociodemográficas de la localidad o al menos, de las que son objeto de estudio» (Hernández Campoy y Almeida 2005: 60), como refleja el cuadro siguiente:

	Generación 18–37		Generación 38–57		Generación > 58	
Estudios superiores	2 H	2 M	2 H	2 M	2 H	2 M
Sin estudios superiores	2 H	2 M	2 H	2 M	2 H	2 M

Tabla 1: Muestra-tipo

¹ La búsqueda de los informantes se ha realizado a partir de los contactos que teníamos en Pola de Siero y de los informantes que nos han ayudado a encontrar otros voluntarios para nuestras encuestas entre sus grupos de amigos, entre los miembros de su familia, entre los conocidos, etc.

3.3. La recogida de datos¹

La encuesta espontánea

La obtención de datos se ha hecho en primer lugar mediante una encuesta individual programada, que es una técnica de obtención de datos muy útil, ya que aporta información sobre la dinámica de la comunidad. A modo de estímulo, el encuestador ha utilizado un guion con preguntas y tópicos de conversación pre-establecidos, con el fin de obtener unas respuestas lo más largas posibles y de conducir la encuesta por los cauces adecuados. Las preguntas para nombrar ofrecen la ventaja de sistematizar el contenido de todas las conversaciones y de hacer que todos los informantes utilicen el mismo registro.

En relación con los temas o los asuntos tratados, la entrevista se basa en unas «redes de módulos» o «módulos conversacionales» (Labov 1981), que llevan a la aparición de distintos tipos de discursos.

La recogida de los materiales se ha hecho a partir de conversaciones grabadas directamente con un portátil mediante el programa de distribución libre *Audacity* [<http://audacity.sourceforge.net/>] y con un micrófono de sobremesa Maranz en un lugar de fácil acceso para los informantes (en su casa, en la casa del entrevistador o del investigador, en una sala de la Casa de la Cultura de Pola de Siero). La encuesta se estructura en función de los siguientes módulos temáticos²:

1. Saludos y formas de tratamiento
2. ¿Dónde te criaste?
3. ¿De dónde son tus padres y abuelos?
4. ¿Qué recuerdos guardas de tu niñez?
5. ¿Ha cambiado La Pola desde entonces?
6. ¿Recuerdas tu primer noviazgo? ¿Y la primera cita?
7. ¿Qué te gusta o te disgusta de La Pola?
8. Si fueras alcalde, ¿qué harías para La Pola?
9. ¿Te gustan los deportes?
10. ¿Has estado en una situación, recientemente o hace tiempo, en que algo gracioso te ha ocurrido o viste que le ocurriera a alguien?

¹ Para más información véase Bleortu (2014) y Bleortu (2015).

² Es necesario precisar que las preguntas mencionadas aquí no siempre se utilizan en todas las encuestas, dado que no todos los hablantes se manifiestan de manera idéntica. Existen informantes que pueden expresarse con mayor facilidad que otros; nuestras preguntas se han adecuado a la cantidad y a la calidad necesarias para nuestro análisis.

11. ¿Has estado en una situación, recientemente o hace tiempo, en que algo peligroso te ha ocurrido o has visto que le ocurriera a alguien?
12. ¿Cómo calificarías el habla de La Pola frente a la de otras zonas?
13. ¿Qué me puedes contar de las fiestas típicas de La Pola?
14. ¿Qué sueles hacer en el tiempo libre?
15. ¿Cómo sueles pasar las Navidades?
16. ¿Cómo sueles pasar las vacaciones de verano?
17. ¿Algún viaje que tengas pendiente?
18. ¿Cuáles son tus aspiraciones?
19. Si pudieras cambiar algo, ¿qué cambiarías de tu vida?
20. Y para acabar, ¿te acuerdas algún poema o alguna canción de tu infancia? ¹

Tabla 2: El cuestionario de la encuesta espontánea

En cuanto al tiempo empleado, cada encuesta dura alrededor de una hora y durante su desarrollo participan tres personas: el interlocutor, que es el encargado de semidirigir las encuestas, el investigador, que apunta los datos circunstanciales, y el informante.

Para cumplir con el *principio del consentimiento informado*, los informantes han firmado una hoja de consentimiento en que queda constancia de haber accedido a la encuesta sabiendo lo que conlleva y de permitir el uso de los datos con la condición de que su identidad permanezca en el anonimato.

3.4. El cuestionario perceptivo

Tanto la variación lingüística como su posterior difusión se inician en las actitudes de los propios hablantes. En consecuencia, utilizaremos varias técnicas que se centrarán en estos aspectos. Nuestro cuestionario tiene como objetivo abordar la dimensión perceptiva de los hablantes. Las preguntas no tienen otro punto de partida que las actitudes o valoraciones de los hablantes sobre las variedades lingüísticas de La Pola:

1. En su opinión, ¿qué rasgos definen las mayores diferencias entre el asturiano y el castellano?
2. En La Pola, ¿se habla igual o distinto a lo de otros lugares de Asturias?
3. ¿Usted qué habla, qué cree que habla?
4. ¿Qué se habla en La Pola?

Tabla 3: El cuestionario perceptivo

3.5. Los mapas perceptivos

A partir del mapa de España y del de los concejos de Asturias hemos establecido una serie de preguntas que permiten una interpretación perceptiva más honda de la variación lingüística, que ha eclosionado alrededor de varias cuestiones:

1. ¿Dónde se habla mejor?
2. ¿Qué entiende Vd. por hablar mejor?
3. ¿Por qué cree Vd. que se habla mejor ahí?
4. ¿Cree que en La Pola se habla bien?
5. ¿Dónde se habla lo más parecido a La Pola?
6. ¿Dónde se habla lo más distinto a La Pola?
7. ¿Por qué cree Vd. que es más igual (o más distinto)?
8. En una escala de 1 a 4, precise en cuál de esas zonas hablan como Vd.: a) Hablan exactamente como yo b) Hablan de una forma un poco distinta a la mía c) Hablan de una forma muy distinta a la mía d) Me resulta difícil de entender

Tabla 4: Cuestionario para el mapa de Asturias

1. ¿Dónde se habla lo más parecido a Asturias?
2. ¿Dónde se habla lo más distinto a Asturias?
3. Señale en el mapa dónde se habla catalán ~ aranés ~ aragonés ~ vasco ~ asturiano (o asturleonés) ~ gallego.
4. Del 1 al 10, califique las lenguas de España según lo bien que le suenan a Vd.
5. En una escala de 1 a 4, precise en cuál de esas zonas hablan como Vd.: a) Hablan exactamente como yo b) Hablan de una forma un poco distinta a la mía c) Hablan de una forma muy distinta a la mía d) Me resulta difícil de entender

Tabla 5: Cuestionario para el mapa de España

3.6. Los tests de pares mínimos

Para averiguar si los hablantes son capaces de realizar dos fonemas, independientemente de si los perciben como distintos, hemos abordado *el test de pares mínimos* que consiste en la lectura de ciertos listados:

maya	baya	calló	cayó	arrollo
valla	tortilla	mayo	capullo	tocayo
inyección	cónyuge		El llavero	El yerno

las yemas	yema	desyerbar	lluvia	llave
arroyo	halla	haya	vaya	botella

Tabla 6: El yeísmo

<i>Veo un artista que cruza la calle, mientras una artista lo está mirando.</i>
<i>En España puede nacer una empresa al día sin problema.</i>
<i>En España pueden hacer una empresa al día sin problema.</i>
<i>Conoce nombres muy distinguidos.</i>
<i>Conocen hombres muy distinguidos.</i>
<i>Ten cuidado, que traen ovillos muy grandes.</i>
<i>Ten cuidado, que trae novillos muy grandes.</i>

Tabla 7: Las realizaciones de /n/

3.7. La encuesta de situaciones

Para realizar un estudio integral sobre la entonación de Pola de Siero, hemos partido de una encuesta de situaciones, una técnica más controlada que la encuesta semiespontánea, más sociofonética que sociolingüística (para más información para el estudio de la entonación véase Cuevas Alonso & Bleorțu 2014; Bleorțu & Cuevas Alonso 2017)

La encuesta de situaciones (Prieto 2001) es una técnica inductiva que consiste en la presentación de una situación al informante, quien debe buscar un enunciado para cada situación. Ayuda a establecer el repertorio de unidades que constituyen los modelos prosódicos recurrentes en el habla de La Pola, las curvas melódicas de las declarativas, de las interrogativas absolutas, parciales y reiterativas, de los enunciados que contengan ruegos, órdenes y vocativos, que sirven de guía y proporcionan el eslabón que se necesita para proceder al análisis de los enunciados espontáneos. Nuestra encuesta de situaciones la hemos adaptado en función de nuestra comunidad, apoyándonos principalmente en el modelo norteño que adaptaron López Bobo y Cuevas Alonso (2010) para el estudio de la entonación de Cantabria (véase <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/metodologia/index.html>). Se dibuja así un conjunto de alrededor 70 situaciones.

4. Conclusiones

En este trabajo hemos ofrecido un marco metodológico para el estudio sociolingüístico de una comunidad de habla, para entender lo que motiva el uso de ciertas formas lingüísticas en el habla de Pola de Siero. El uso de algún fenómeno lingüístico en esta zona se relaciona, naturalmente, de cualquier

forma, con el empleo de las dos variedades lingüísticas. Nuestra metodología trata de aportar nuevos datos o iluminar algunos aspectos concretos, con el fin de perfilar mejor la situación sociolingüística de Pola de Siero.

En unas futuras investigaciones examinaremos ciertos fenómenos lingüísticos partiendo de esta metodología.

BIBLIOGRAFÍA

- Aarcos Llorach, E., 1980, «Consideraciones sobre la lengua de Asturias», *Cajón de sastru asturianu*, 2, Salinas, p. 9–23.
- Alvar, M., 1972, *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular.
- Andrés Díaz, R. de, 2002a, *Juicios sobre la lengua asturiana*. Oviedo, Ámbitu.
- Andrés Díaz, R. de, 2002b, «L'asturianu mínimu urbanu. Delles hipótesis», *Lletres Asturianas* 81, p. 21–38.
- Bleorțu, C., 2015, «Necesitatea unui studiu sociolingvistic în Pola de Siero», *Revista de Filoloxía asturiana* (15), p. 99–123.
- Bleorțu, C., 2014, «Hacia una metodología sociolingüística cognitiva. El estudio del habla de La Pola de Siero», *Revue roumaine de linguistique*, LIX, 4, p. 335–350.
- Bleorțu, C. & M. Cuevas Alonso, 2017, «Towards an Interactional Perspective of Spanish Prosody. Guidelines for analyzing intonation», *Revue roumaine de linguistique*, LXII, 1, p. 77–98.
- Cuevas Alonso, M. & C. Bleorțu, 2014, «Varietăți de tranziție prozodică: dificultăți și provocări metodologice: cazul spaniolei din Cantabria», *Fonetică și dialectologie*, XXXIII, p. 15–32.
- Echenique Elizondo, M. & J. Sánchez Méndez, 2005, *Las lenguas de un reino. Historia lingüística hispánica*, Madrid, Gredos.
- Fernández Ordoñez, I., 2004, «Alfonso X el Sabio en la historia del español», en R. Cano (coord.), *Historia de la Lengua Española*, p. 381–422.
- Hernández Campoy, J. M. & M. Almeida, 2005, *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga, Comares.
- Kabatek, J., 2006, «Requisitos para ser lengua: el caso del asturiano y de otras modalidades lingüísticas de España», en Castillo & Kabatek, 2006, *Las lenguas de España. Política lingüística, sociología del lenguaje e ideología desde la Transición hasta la actualidad*, Madrid, Iberoamericana, p. 141–157.
- Labov, W., 1981, *Field methods of the project on the linguistic change and variation*. Sociolinguistic Working Paper Number 81, Austin, Southwest Educational Development.
- Menéndez Pidal, 2007, *Historia de la lengua Española*, Madrid, Fundación Ramón Pidal, ed. D. Catalán.
- Morala, J. R., 2013, «Del leonés al castellano», en Cano, R. (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, p. 555–570.

- Moreno Fernández, F., 2005, *Historia social de las lenguas de España*, Madrid, Ariel.
- Moreno Fernández, F., 1997, «Metodología del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA)*», en Moreno Fernández, F. (ed.), *Trabajos de sociolingüística hispánica*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, p. 88–107.
- Moya Corral, J. A. & E. García Wiedemann, 1985, *El habla de Granada y sus barrios*, Granada, Universidad de Granada.
- Muñiz Cachón, C., 2002–2003, «Rasgos fónicos del español hablado en Asturias», *Archivum* 52–53, p. 323–349.
- Sánchez Álvarez, M., 1979, «Consideraciones sobre el bable urbano. Notas para un estudio sociolingüístico», en *Estudios y Trabajos del Seminario de Llingua Asturiana*, vol. II, Oviedo, Universidad de Oviedo, p. 259–268.

Cristina BLEORȚU
Universidad de Oviedo
Universidad de Zúrich